

Treball de fi de grau

Títol

Autor/a

Tutor/a

Departament

Grau

Tipus de TFG

Data

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autor/a:

Tutor/a:

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

Índice

Elección del tema.....	2
Objetivo del trabajo.....	2
Planteamiento de elaboración del trabajo.....	3
Forma y estructura del trabajo	4
Fuentes personales del reportaje	6
Josep Maria Freixes	6
Yezid Arteta.....	7
Diana Celis	9
Santiago Giraldo	9
Farid Benavides	11
Otras fuentes	12
Agenda del trabajo	13
Conferencias.....	16
Puntos destacados de la Jornada “Colombia, un gran caso de justicia transicional”	16
Puntos destacados de la conferencia “Patria o muerte” de Yezid Arteta	17
Reportaje: El sacrificio de la paz.....	19
Conclusiones	29
Bibliografía.....	30
Anexo 1: Entrevistas transcritas	33
Anexo 2: Versión alternativa ‘Orígenes de las FARC’	51

Elección del tema

Fue durante Educación Secundaria Obligatoria (ESO) cuando supe qué carrera universitaria iba a cursar. Desde pequeño ya sentía una especial curiosidad por aquellos temas históricos y políticos de cariz global. A partir de estos tres ejes (historia, política, mundial) busqué sobre aquellas salidas profesionales que me permitieran estar en contacto con susodichas temáticas. El periodismo internacional daba la respuesta que buscaba. Así pues, enfoqué mis estudios posteriores desde una perspectiva académica que me acercara hacia la corresponsalia.

En clave personal y desarrollando el porqué de la elección de este tema, siempre me ha causado un especial interés la reciente historia del pueblo colombiano. En concreto, sobre cómo Colombia ha sido capaz de sobrevivir como estado soberano durante un largo período convulso de más de setenta años manchado de violencia, milicias y narcotráfico acompañado de ideologías completamente variopintas.

A partir de esta idea, he centrado el tema del TFG en el acuerdo de paz de las FARC con la administración del presidente Santos, sintiendo cierta predilección por la historia del grupo armado. Fascinándome desde su modo de vida en medio de un entorno selvático hasta su misma organización guerrillera, pasando por su convulsa historia y sus raíces enquistadas en el comunismo del período de la Guerra Fría.

Objetivo del trabajo

En este sentido, y partiendo de los últimos eventos transcurridos en Colombia respecto al proceso de paz entre el Estado y las FARC, llegué al planteamiento de realizar un reportaje dentro de este contexto, tratándolo desde otro punto de vista poco habitual. Desarrollar un trabajo periodístico respondiendo a la pregunta troncal del análisis: “¿Es posible la reintegración de los miembros de las FARC en la actual sociedad colombiana?” y dejar que los lectores saquen sus propias conclusiones.

Pienso que se trata de una pregunta muy interesante y de una respuesta aún más interesante. A partir de las fuentes consultadas de los distintos actores implicados, se

puede vislumbrar un esquema de opiniones variopinto que ayudan a comprender mejor el mapa político colombiano y entender la complejidad del mismo.

Este reportaje recalca la excepcionalidad y autenticidad de este acuerdo, siendo el actual el décimo intento para conseguir la paz. También demuestra la complejidad de esta supuesta “integración” partiendo del miedo y desconfianza fundamentada por parte de los guerrilleros a causa del macabro historial reflejado en anteriores casos similares. Observar las motivaciones principales de los actores ayuda a esclarecer el porqué del cronograma de hechos durante los últimos años desde un punto de vista más amplio.

Además, otros objetivos secundarios que se pueden entrever y quedan respondidos a lo largo del trabajo son el perfil real de los guerrilleros y su lucha para comprender mejor qué son y qué quieren. Desde una perspectiva que no se ha dejado manchar por las desinformaciones reflejadas en los medios de comunicación colombianos dirigidos por la elite del país que han tomado un papel clave en el desarrollo de este conflicto. Asimismo, también comprobaremos quién está cumpliendo con su parte impuesta por los tratados y quién no; además de comprender que aún con el acuerdo firmado, nada es fijo y el clima social puede violentarse fácilmente. Finalmente, a través de un pequeño ejercicio de historia-ficción, intentaremos predecir cuáles serán los desafíos que deberá superar el pueblo colombiano durante los últimos años desde una perspectiva sociopolítica.

Planteamiento de elaboración del trabajo

Para realizar este reportaje resulta esencial conocer la historia reciente de Colombia, de este modo será posible comprender con mayor precisión los motivos y las respuestas que han adoptado los diferentes sectores de la sociedad a lo largo de los años, ya que toda acción tiene un porqué detrás. Así pues, durante los últimos meses he repasado en profundidad los últimos acontecimientos de la historia colombiana.

Uno de los puntos centrales en este trabajo ha sido mostrar que no todo es blanco o negro, que existen distintas tonalidades grisáceas de por medio. Por ello, resultaba clave evitar en todo momento dejarse influir por las informaciones que pueden llegar al resto de países del mundo, muchas veces ajenos a la compleja realidad colombiana; como por ejemplo, la directa descalificación de terrorista sin profundizar sobre los hechos o

motivos. Como decía Santiago Giraldo, una de las fuentes entrevistadas: “los medios de comunicación responden a unos intereses muy claros del mundo económico. Siempre los han tratado de un grupo terrorista y han mantenido una posición cercana al ejecutivo del país para deslegitimar y condenar cualquier acción de la guerrilla amplificando los hechos o descontextualizándolos.”

Al recoger todas las opiniones de los distintos actores mostrados previamente, dejaremos que la información fluya por sí misma a partir de las declaraciones y observaciones aportadas por las fuentes. El trabajo consistirá en dar forma y estructura a toda esta información experta para presentarla a través de un enfoque dirigido al público general, contextualizándolo en todo momento para una mayor comprensión de los hechos.

Su extensión consta de nueve/diez páginas en Word que corresponderían aproximadamente a las cuatro o cinco hojas habituales que suelen ocupar un reportaje de los grandes periódicos españoles como podrían ser La Vanguardia, El País o el ARA. El reportaje de este TFG podría ser perfectamente ubicado en un medio de comunicación de este cariz.

Forma y estructura del trabajo

“El sacrificio de la paz” he querido presentarlo mediante un estilo formal y descriptivo siguiendo el modelo usual de los reportajes encontrados en la prensa escrita. Basado en una escritura sencilla, pero muy elaborada, con el fin de acercar la información plasmada al ciudadano medio de una forma clara y concisa; evitando en todo momento que el lector deba releer dos veces la misma frase para una debida comprensión.

Desde el inicio he querido presentar las cartas sobre la mesa de una forma profesional, mostrando el trabajo que ha habido detrás en la elaboración de este reportaje, sin dejar cabos sueltos y con toda la información detallada. Ya sea la investigación para el análisis de los datos, las declaraciones de cosecha propia a los entrevistados o la procedencia de los datos quedando todo bien citado.

Por otro lado, la estructura del trabajo ha sido planteada para que en todo momento predomine la máxima objetividad posible, escogiendo con cuidado la colocación de las afirmaciones de cada una de las fuentes, tanto personales como documentales. Por ejemplo, he buscado con mayor esmero el uso de datos procedentes de organizaciones internacionales o académicas que no forman parte directa en el conflicto como fuentes fiables de ser neutrales. En otros casos, si se ha mostrado una declaración pro-guerrilla la he enfrentado directamente con una declaración pro-estado mostrando ambas informaciones sin intervenir dejando que el lector se construya sus propias conclusiones.

Como había comentado anteriormente, el objetivo de este trabajo es que el lector saque sus propias conclusiones sobre el tema, a partir de las declaraciones de los entrevistados. Por esta razón, he intentado en todo momento contar con el mismo número de intervenciones de cada fuente para que no exista una predominación de unas con otras, aunque en algún caso (como el de Farid Benavides) por razones logísticas haya sido imposible. Al final del TFG, he añadido todas las entrevistas transcritas, de este modo se podrá ver la procedencia de las declaraciones y el material que disponía para poder hacer este reportaje.

En algunos momentos me he encontrado eliminando partes enteras que ya había redactado, ya fuera porque eran demasiado largas, el enfoque era demasiado concreto o la información demasiado detallista para el público general. Un duro ejercicio de trabajo ya que a nadie le gusta tener que suprimir partes de un redactado donde detrás ha habido muchas horas de elaboración, con el fin de hacerlo más cómodo y ligero para su lectura. En concreto, he añadido a los anexos la primera versión que escribí sobre “Los orígenes de las FARC” que terminé descartándola por ser demasiado larga, exhaustiva y que acababa eclipsando involuntariamente otras partes del trabajo, aunque aún pienso que se trata de una versión más completa que ayudaría a entender mejor el desarrollo del conflicto.

Fuentes personales del reportaje

Con el fin de realizar un reportaje con el máximo objetivo de neutralidad, he centrado el análisis del tema a partir de un amplio abanico de fuentes representantes de los distintos intereses de la sociedad colombiana.

En todos los casos ha habido ciertas preguntas que se han repetido o copiado el modelo, para obtener distintas respuestas del mismo tema. Por ejemplo, una pregunta realizada a todos los entrevistados ha sido: “Crees en la reintegración de las FARC en la sociedad colombiana”, cuyas distintas contestaciones me han dado la información que buscaba. Sin embargo, aunque haya habido cuestiones generales, todas las entrevistas han sido elaboradas de forma personalizada según el entrevistado. Cada fuente tenía un área de mayor conocimiento donde resaltaba; por tanto, el objetivo era tratar y estudiar sus áreas de conocimiento para poder sonsacarles información profesional que no podría extraer de ningún otro modo.

Recalcar que todos los entrevistados me dieron permiso tanto para utilizar sus declaraciones durante la elaboración de este trabajo académico como para grabar íntegramente las entrevistas. En el reportaje “El sacrificio de la paz” las fuentes que se han usado han sido las siguientes:

Josep Maria Freixes

Josep M^a Freixes, historiador y mediador entre la administración del presidente Santos y la guerrilla de las FARC. Se trata de una fuente con la que disfruto de buenas relaciones y mantuve el contacto de forma asidua siendo una gran baza del trabajo.

Aparte de conocer al pie de la letra los últimos acontecimientos y la realidad colombiana como historiador; se trata de una figura central del reportaje ya que fue participe en las conversaciones de paz entre el gobierno colombiano y las FARC como mediador de la guerrilla para representar sus intereses en La Habana. En concreto, trabajando en pos de la memoria histórica. Freixes se ha mantenido en contacto con miembros de las FARC y ha conocido de primera mano algunos de sus mayores

dirigentes. En 2012 publicó un libro-crónica de sus experiencias titulado “72 horas con las FARC” donde vivió en uno de sus campamentos durante un par de días en medio de la selva amazónica.

Esta fuente, ha sido escogida para que desarrolle un papel estructural en este reportaje, al contar con una persona que ha participado en el transcurso del tratado de paz. Su testimonio ofrece información experta sobre el tratado de paz y la historia colombiana. Aunque se pueda percibir que muestra cierta tendencia a observar favorablemente a la guerrilla, razonable por sus experiencias, también es muy crítico con algunas de sus acciones y, al fin y al cabo, su deseo final siempre ha sido poner punto y final a la lucha armada en Colombia.

La entrevista:

- ¿Por qué cree que Santos estaba tan empeñado para conseguir la paz?
- ¿Por qué cree que este acuerdo es el definitivo?
- ¿Qué cree que debería pasar para que el acuerdo se rompiera?
- ¿Cuáles son las virtudes y defectos de las FARC respecto al acuerdo de paz?
- ¿Cuáles son las virtudes y defectos del gobierno respecto al acuerdo de paz?
- ¿Qué deberían hacer las fuerzas revolucionarias para entrar en política?
- ¿Cree en la reintegración de la guerrilla en la sociedad colombiana actual?

Yezid Arteta

Yezid Arteta, ex guerrillero de las FARC, actualmente trabaja en la Escuela de Paz como activista para la paz y la justicia transicional. Su contacto ha sido de gran utilidad para conocer cómo son los guerrilleros, conocer de primera mano su modo de vida, cuál es el verdadero objetivo de la guerrilla y qué futuro pronostica para sus ex compañeros que continúan viviendo en la selva.

Arteta, por su condición de guerrillero y por sus experiencias personales vividas en las FARC, herido y capturado en el frente pasando diez años de cárcel; se podría considerar como la fuente más cercana de este reportaje al plato de la guerrilla en esta balanza de equilibrios que he pretendido salvaguardar en todo momento a lo largo del reportaje. Su

testimonio y punto de vista del conflicto realizan una función de claro contrapeso a la perspectiva de la Cónsul colombiana en Barcelona, Diana Celis.

Esta entrevista ha sido la más larga porque tuvimos toda una mañana para conversar y realizarle las preguntas. Además, aproveché para que me hiciera un resumen histórico de la guerrilla, desde sus inicios hasta el actual acuerdo de paz.

La entrevista:

- ¿Qué son las FARC? ¿Cuáles son sus objetivos?
- ¿En qué momento las FARC consiguen estar en su punto álgido?
- ¿Por qué acabaron retrocediendo y poner en jaque al estado?
- ¿Qué acabó provocando que la guerrilla terminase marginada de nuevo en la selva?
- ¿Cuál fue el enfoque para conseguir la paz?
- ¿Cómo analiza el inicio de la implementación de los puntos del acuerdo de paz?
- ¿Está cumpliendo el estado con su parte en los acuerdos de paz?
- Hablé con la Cónsul de Barcelona, Diana Celis, y excuso el papel del gobierno diciendo que esto se debía a la complejidad de llegar hasta estos sitios por la falta de carreteras...
- Esta falta de garantías podría provocar que guerrilleros no acepten estas condiciones. ¿Qué crees que podría llegar a pasar con los disidentes?
- ¿Cómo valoras el papel de los últimos años de Santos y de Timochenko, el comandante en jefe de la guerrilla?
- ¿Crees que las FARC tienen cabida en una democracia del siglo XXI?
- Santiago Giraldo, politólogo y periodista colombiano, opina que tienen un discurso desfasado por sus componentes marxistas y de clase social...
- Afirmó que este tratado de paz será un modelo a seguir en otros lugares del mundo. ¿Por qué?
- En menos de un año para la celebración de las elecciones, ¿cómo se visualiza la nueva esfera política los sondeos?
- ¿Se teme que, a raíz de las próximas elecciones presidenciales, todo acabe en papel mojado?
- ¿Confías realmente en la reintegración de los guerrilleros en la sociedad?

Diana Celis

La Cónsul de Colombia en Barcelona, Diana Celis, también ha resultado ser una pieza clave para el reportaje siendo ella la única fuente oficial, representante de la voz del gobierno colombiano del presidente Juan Manuel Santos; siendo además, conocida del presidente en funciones desde el año 1996, con el que mantiene una muy buena relación según nos comentó ella misma durante la entrevista.

Esta fuente juega un claro papel en la balanza, al defender a capa y espada el papel del Estado y del presidente Santos en el desarrollo de los procesos de paz. Dicha fuente ha servido de contrapeso a las afirmaciones que puedan haber comentado tanto Arteta como Freixes que, igual que la Cónsul, muestran ligeras tendencias, comprensibles por sus biografías, a mirar de forma subjetiva los hechos relatados en este trabajo.

La entrevista:

- ¿Cuál es su relación con los acuerdos de paz entre las FARC y el gobierno colombiano?
- ¿Cómo cree que se está desarrollando el proceso de paz? ¿Está siendo lento?
- ¿El Estado está cumpliendo con su parte de los acuerdos? Y las FARC?
- ¿Qué papel juegan los índices de criminalidad que amenazan el proceso de paz?
- ¿Cuáles cree que son los obstáculos de la jurisdicción de paz?
- ¿Cómo se está solucionando el tema de los presos de la guerrilla?
- ¿Cree que el Estado será capaz de implementar los puntos acordados del tratado de paz?
- Y finalmente, ¿cree realmente que los guerrilleros de las FARC podrán integrarse en la sociedad?

Santiago Giraldo

Santiago Giraldo, profesor de la Facultad de Comunicación de la UAB, nacido y licenciado en Colombia, es otra fuente fidedigna más de cómo se observa el conflicto entre el gobierno y las FARC por un ciudadano del país residente en el extranjero que vivió toda su infancia y adolescencia marcada por el constante conflicto entre

susodichas facciones. Como profesor de periodismo y politólogo, el objetivo principal con esta fuente ha sido entrar en más profundidad sobre el rol que han ejercido los medios de comunicación en relación a la historia de la guerrilla.

En este sentido, Giraldo, ejerce otro papel neutral, con un punto de vista que podría ser trasladado a la opinión de un ciudadano colombiano medio que no ha llegado a formar parte directa del conflicto, en esta dichosa balanza de equilibrios que juega en no perder en ningún momento la objetividad que he estado buscando con esmero e intentando mantener en todo momento.

La entrevista:

- ¿Cree que es posible una reintegración de la guerrilla de las FARC en la sociedad colombiana actual?
- ¿Cree que es posible una reintegración de la guerrilla de las FARC en la sociedad colombiana actual?
- No obstante, en otros procesos de paz y de reintegración la represalia hacia estos grupos ha sido devastadora...
- Se podría afirmar que todo el mundo desea la paz. En un acuerdo para ella, ¿qué razones han ocurrido para que en el referéndum más de la mitad de los votos hayan sido por el “NO”?
- ¿Qué llegó a pasar para que las FARC pasara de ser una guerrilla romántica a ser llamados directamente terroristas por organismos internacionales?
- ¿Y en qué momento las FARC creen que les ayudará adoptar este tipo de estrategia que entra en choque directo con sus fundamentos?
- Teniendo en cuenta que en los últimos cuatro años, las FARC han perdido más de la mitad de sus militantes, da la impresión que a quien realmente le salía más a cuenta aceptar el trato de paz era la guerrilla.
- ¿Qué sucedería en caso que tocara celebrar elecciones en Colombia y el proceso de paz no hubiera terminado?
- ¿Cuál ha sido durante todos estos años de conflicto la relación entre la guerrilla y los medios de comunicación?
- ¿Por qué se notaba una notable diferencia entre los votos de las zonas más cercanas al conflicto (más favorables al acuerdo) y los votantes de las grandes ciudades más inclinados al no del tratado de paz?

- ¿Cómo ha sido el papel de Timochenko con los medios de comunicación para eliminar esta percepción negativa de la guerrilla?
- ¿Qué debería hacer la guerrilla para cambiar esa percepción negativa que tiene la población sobre ellos?

Farid Benavides

Farid Benavides, ex viceministro de Política Criminal y Justicia Restaurativa de Colombia, actualmente es profesor de derecho penal y criminología en la Universidad de los Andes. Se trata de una fuente experta en el seguimiento del actual proceso de paz. Su posición basada únicamente en hechos es muy crítica con el desarrollo del acuerdo y duda de la posibilidad de su implementación total. Su punto de vista y sus datos son claves para el desarrollo de este reportaje que puede dar respuesta directa a la pregunta principal del TFG.

En este sentido, pensé desde un primer momento, contar con esta fuente neutral, que no toma partido de ningún bando y se mantiene como observador cenital del desarrollo del acuerdo de paz, como jurista. Esta fuente aporta datos tanto de fuentes oficiales del Estado como de observatorios internacionales sobre el tema que respaldarán o dejarán en evidencia las distintas afirmaciones de los entrevistados. Sin embargo, su entrevista resultó ser más corta de lo normal porque a causa de un contrapié tuvo que realizarse a través de correo electrónico ya que Benavides había vuelto a Colombia, sin poder aprovechar más su contacto.

Cuando contacté con él por primera vez vía telefónica, Benavides me comentó que debía irse la semana siguiente de vuelta a Colombia; así pues, acordamos realizar la entrevista por correo electrónico. Una vez le envié un total de diez preguntas, me respondió que contestar aquel cuestionario le supondría destinarle más de una hora, tiempo del que no disponía; no obstante en dicho correo me adjuntó algunas fuentes profesionales donde pude sacar información especializada de los acuerdos de paz.

Sin embargo, aunque ya tenía declaraciones tuyas de gran utilidad que pude sonsacar durante la conferencia “Colombia: un caso de justicia transicional” que dio en Barcelona, me parecía de vital importancia que me contestara ni que fueran un par de

preguntas personalizadas por su profundo seguimiento del tratado de paz y su profesión. Tras otro correo de mi parte, con ligeras puntuaciones de victimismo, insistencia con únicamente tres preguntas personalizadas, al día siguiente recibí sus relativas respuestas.

A decir verdad, me causó cierta rabia e impotencia no haber podido aprovechar la oportunidad de poder sonsacarle más información a esta fuente, pero por diferentes motivos, principalmente la logística de la distancia geográfica y su falta de tiempo, no supe gestionarlo mejor.

La entrevista:

- ¿Cómo cree que se está desarrollando el proceso de paz?
- ¿Considera que se está tratando de una implementación lenta?
- ¿Qué papel juegan los índices de criminalidad como amenaza en el proceso de paz?

Otras fuentes

En este apartado, he decidido incluir aquellas fuentes que estaban programadas, pero que al final, por distintos motivos no han podido llegar a formar parte del reportaje final y han acabado siendo suplantadas por otras.

La primera se trata de un miembro de las FARC que se encuentra actualmente en medio de la selva amazónica y por razones geográficas entablar comunicación no ha podido ser posible. Su nombre es César Jérez, y su contacto me fue dado por Josep Maria Freixes. Hubiera sido una fuente muy interesante al conseguir el punto de vista de una persona que está viviendo en este momento con la guerrilla y conoce de primera mano los sentimientos de la organización y como ven de forma personal, desde el mismo terreno de la implementación el desarrollo de las actividades plasmadas en el tratado de paz.

La segunda fuente hubiera sido un policía colombiano que se ha visto inmerso en escaramuzas contra las FARC, pero durante las semanas que estuve disponible para contactar con él, este no podía responderme. Hubiera podido hablar con su hermana, también colombiana de nacimiento pero esta fuente no me parecía adecuada para la

elaboración de este reportaje. Me daba la impresión que se trataría de una fuente civil no experta, cuyas declaraciones no serían de tanto interés comparado con el resto de contactos entrevistados de este reportaje.

Agenda del trabajo

- **El 1 de abril**, me propuse a empezar el trabajo y comenzar a recopilar información para desarrollar el trabajo. Principalmente fuentes documentales en internet y buscar entre mis trabajos de anteriores años, reportajes que ya había realizado con el fin de encontrar datos que me pudieran servir para el TFG; principalmente como acto de reciclaje de información que ya había sido documentada tiempo atrás.
- **El 9 de abril de 2017** tuvo lugar mi primer punto de encuentro con una de las fuentes. Con el profesor Josep Maria Freixes, conocido de anteriores ocasiones en las cuales había acudido para realizar otros trabajos sobre temas relacionados con el estado colombiano, aproveché la ocasión no solamente para empezar la búsqueda sino también para detallarle mi planificación y el hilo argumental del trabajo para que me aconsejara qué caminos debía profundizar con mayor ahínco y a qué aspectos debiera darle un trato más superficial.

La conversación fue distendida, tomando únicamente un par de apuntes sobre algún aspecto para darle vueltas sobre el enfoque que tendría este reportaje. Por otro lado, me ofreció el contacto de dos nuevas fuentes que fueron añadidas al abanico de fuentes dispares. En concreto, me facilitó el contacto de Rafael Grasa, un experto de la paz que trabaja en la UAB, y de César Jérez, un guerrillero que se encuentra actualmente dentro de la organización.

- **El 15 de abril** envié diversos correos electrónicos a las distintas fuentes mencionadas previamente para un encuentro directo y poder realizar las

preguntas. En concreto me puse en contacto con Yezid Arteta, Santiago Giraldo, César Jérez y el Consulado de Colombia en Barcelona.

- La segunda entrevista tuvo lugar el **20 de abril** en la Facultad de Comunicación de la UAB, con el politólogo y profesor de periodismo, Santiago Giraldo. Colombiano y periodista me puse en contacto con él para conseguir respuestas desde su perspectiva profesional a preguntas relacionadas a la situación actual del contexto social colombiano y la realidad mediática de la guerrilla de las FARC.
- Durante todo el **mes de abril** traté de contactar vía correo electrónico y telefónica con el Consulado colombiano de Barcelona. Sin embargo no recibí ningún tipo de respuesta por su parte. La intención original había sido intentar hablar con ellos para poder completar un abanico de opiniones y puntos de vista, dando voz a los actores de la administración del gobierno de Santos. Así pues finalmente, el **1 de mayo**, decidí buscar a la Cónsul mediante la red social *Twitter*. Afortunadamente pude contactar con ella directamente y me dio hora para acudir al Consulado y poder realizarle las preguntas el día 10 de mayo.
- La jornada del **4 de mayo** acudí a una conferencia titulada “Colòmbia, un gran cas de justícia transicional” organizada por el Centre d’Estudis Jurídics i Formació Especialitzada del Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya. Yezid Arteta, participó en la mesa y una vez terminado el acto pudo estar a mi disposición para poder tratar algunas de mis preguntas para el TFG. En la misma actividad participó la Cónsul General de Barcelona, Diana Celis, con quién ya había mantenido conversaciones bilaterales vía online, fue la primera vez que la conocí en persona, una semana antes de realizar la entrevista en el Consulado.

Antes de que acabara el acto, salí junto al conferenciante Yezid Arteta porque, este último, tenía otra conferencia programada para la misma tarde en La

Farinera de Les Glòries. De un acto a otro, andamos juntos y aprovechamos para presentarnos formalmente. Durante el camino le expliqué de qué iba mi TFG y de cómo había llegado a formularme este tema. Arteta se ofreció a presentarme y pasarme el contacto de Farid Benavides, profesor de derecho penal y criminología de la Universidad de los Andes en Colombia, con quién más adelante me pondría en contacto para hacerle una entrevista.

La segunda conferencia del día se realizó en un centro de jóvenes que habían empezado un fin de semana de distintas actividades relacionadas con los países de América Latina bajo el título de “Que no cumbia el pánico”; un juego de palabras entre la famosa expresión “que no cunda el pánico” de la serie de televisión de Chapulin Colorado y la cumbia, uno de los bailes míticos de los países iberoamericanos. En esta conferencia, “Patria o muerte”, Yezid Arteta expuso la historia de las guerrillas americanas durante mediados del siglo XX en un complejo contexto político.

- Miércoles **10 de mayo**, acudí al Consulado colombiano para realizar la entrevista a la Cónsul colombiana, Diana Celis. Mientras ella llegaba media hora tarde por un acto al que asistió durante la mañana, fui acompañado de Rafael, su secretario y compañero que se mostró abierto a preguntarle cualquier duda que tuviera sobre el tema. Después de una breve batería de preguntas, llegó Celis y empecé a realizarle las preguntas. Una entrevista de apenas veinte minutos escasos a causa de sus cortas respuestas recurrentes de “No puedo contestar a esto”, “No es verdad” y “No tengo esos datos”. Aun así, algo de información valiosa sí pude sonsacar; ya que una no respuesta también es una respuesta.

- **Martes 17 de mayo**, tuve que coger un Rodalies a primera hora de la mañana para llegar hasta Segur de Calafell, un viaje de más de dos horas. Fue necesario para encontrarme con Yezid Arteta y hacerle una entrevista en profundidad. Una cita que aproveché al máximo para sacar mis últimas notas y conclusiones para el reportaje antes de su empaquetamiento final. Al contar ambos con bastante

tiempo, le pedí que me hiciera un repaso histórico de la guerrilla hasta la situación actual.

- Al día siguiente, **miércoles 18 de mayo**, envié un mail a Farid Benavides con las preguntas de su entrevista para que me las contestara telemáticamente ya que desde hacía una semana había vuelto a Colombia para reemprender sus clases como profesor de Universidad. Su respuesta se alargó hasta el 20 de mayo, con únicamente dos preguntas respondidas ya que me comentó que no me podía dedicar más tiempo.
- Finalmente, el **martes 23 de mayo** pude realizarle la segunda entrevista a Josep Maria Freixes que marcó el punto final a la batería de entrevistas para este trabajo. Al ser la última entrevista, le mostré las transcripciones de todas las demás y pregunté por aquellos puntos que menos claros me habían quedado al final de todo y rebatiera algunas de las declaraciones afirmadas por las fuentes.

Conferencias

Puntos destacados de la Jornada “Colombia, un gran caso de justicia transicional”

Farid Benavides, ponente en la conferencia, nos plasmó un resumen del contexto político colombiano de los últimos años. Benavides explicó que la guerra contra las FARC y el otro grupo armado colombiano el FLN, suponía un costo muy alto para el Estado en la lucha armada; así pues el estado tenía un gran interés en terminar este período de conflicto dentro de su territorio”.

También durante la conferencia presentó el modelo de tratado de paz que según los expertos será el modelo a seguir para conseguir negociar la paz en otros lugares del mundo. También se nos explicó que se trataba de un modelo en que “nada estaba acordado hasta que todo esté acordado” y que en caso de no llegar a un punto en común entre ambas facciones en un tema determinado se ponía dicho apartado en “el

refrigerador” y proseguían con la elaboración del acuerdo de paz rescatando ese tema en otro momento más adelante.

Por otro lado, también se comentó que el gran error de Santos en todo este proceso de paz fue refrendar el acuerdo con el pueblo mediante un referéndum totalmente innecesario. Algo que el mismo presidente reconoció más tarde, y después de una pequeña reestructuración del acuerdo de paz no volvió a cometer el mismo error dos veces, aprobándolo por el Congreso donde tiene mayoría para echarlo para adelante.

No obstante, en todo momento se recordaba que el proceso estaba yendo muy lento, siendo la principal amenaza las próximas elecciones presidenciales dentro de un año y medio, cuando habrá probabilidades de que un candidato más cercano a la línea uribista gane. Esta victoria de la oposición supondría una parada radical en la implementación del acuerdo. Por tanto, el mayor reto de la administración de Santos reside en la rapidez para completar el tratado antes de que pueda ser tumbado, evitando una probable marcha atrás en este avance. Aunque de momento, los únicos que están cumpliendo con su parte del tratado son las FARC.

Puntos destacados de la conferencia “Patria o muerte” de Yezid Arteta

La conferencia empezó con una sentencia de Arteta en la cual expuso que “era más fácil que te mataran como dirigente opositor luchando por una línea de izquierdas por la vía política dentro de la legalidad que optar por la lucha armada en la selva”. El ex guerrillero comentó que todos sus compañeros que se quedaron en las zonas urbanas fueron asesinados uno tras otro. Solo en Colombia hubo más de 5.000 asesinatos de dirigentes sociales, un genocidio sistemático.

También se contó que durante esa época se contemplaba con cierto romanticismo la lucha armada porque todas las posibilidades legales estaban cerradas; era la única forma de ejercer una oposición real. Como combatiente en el frente, Yezid explicaba que siempre era más fácil llegar a acuerdos entre los combatientes de cada lado que con los políticos.

En términos de actualidad, Arteta avisó del malestar actual de las FARC que se ven como la única parte del acuerdo que está cumpliendo con la agenda. Y además recuerda

que desde la firma del tratado han muerto más de 150 dirigentes sociales y los dos primeros guerrilleros desmovilizados junto a sus familias en tan solo diez días. Teme que la transformación de la violencia ejercida por parte del estado cambie al empoderamiento del paramilitarismo eliminando las garantías de los guerrilleros para reincorporarse a la población civil por miedo a ser asesinados. Lo que podría provocar que se alzaran en armas de nuevo por una simple voluntad de supervivencia.

Reportaje: El sacrificio de la paz

Colombia quiere la paz. Un anhelo del conjunto del país que ha conducido a que se plantearan unos diálogos con el objetivo de terminar un conflicto que ha asolado el país durante más de 50 años, causando la muerte de aproximadamente 220.000 personas, decenas de miles de desaparecidos y casi 7 millones de desplazados internos.

Sin embargo, el precio que los ciudadanos desean pagar por la paz no es el mismo. Mientras hay algunos que están dispuestos a perdonar para terminar una espiral de violencia que lleva alargándose durante más de medio siglo; también se encuentran aquellos que no quieren olvidar tantos años de dolor y demandan que los guerrilleros pasen cuentas por la justicia.

Un proceso de paz desarrollado en medio de una sociedad muy polarizada, en el que han sido protagonistas tanto la administración del presidente colombiano, Juan Manuel Santos, como el líder de la guerrilla, Rodrigo Londoño, alias Timochenko; además de la participación de distintos delegados y estados neutrales que han ejercido de mediadores entre ambas partes, como por ejemplo los estados de Chile o Noruega.

Ahora bien, desde principios de año ha comenzado la implementación de los puntos acordados en el tratado, donde la traslación del papel a la realidad está resultando ser más compleja de lo esperada. Distintos sucesos están haciendo levantar las alarmas en un volátil contexto que podría amenazar la resolución del conflicto y la reintegración de los guerrilleros en la vida civil.

Orígenes de las FARC

Las FARC nacen a mediados de los años sesenta, cuando el Estado comenzó una ofensiva de bombardeo contra unos asentamientos agrarios que se encontraban en distintas regiones rurales del país nacidos bajo los principios del comunismo marxista. Unas colonias fundadas por un campesinado descontento con el repartimiento del monopolio del poder político a manos de la burguesía y de los latifundistas.

A raíz de estos ataques surgió una administración civil alternativa que nace con el propósito de proteger los colectivos agrarios frente al expolio del sistema neoliberal. Una respuesta armada de juntas de autodefensa que adoptaron el nombre Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) que apenas contaba con 3.000 miembros adentrados en la selva para permanecer ocultos que se organizaban a partir del ideario leninista.

No obstante, no fue hasta la década de los ochenta, cuando la guerrilla empezó a ser conocida a nivel mundial al decidir adoptar una actitud más violenta para la toma del poder del país. Una decisión que marcó un punto de inflexión en el propio seno de las FARC que terminó rompiendo la organización por la mitad. Por un lado, los que abogaban por conseguir el poder a través de la lucha armada y por el otro, aquellos que defendían ganarlo a través de la vía política.

Sin embargo, el genocidio a 3.000 miembros de Unión Patriótica (1985), la rama adyacente de la guerrilla que se decantaba por conseguir llegar al poder a través de las elecciones, reforzó la decisión emprendida por la vertiente más radical de las FARC al comprobar que todas las vías de lucha legal, pacífica y democrática habían sido totalmente cerradas, considerando que no les habían dejado más opción que emprender la lucha armada contra el estado. Una historia cíclica marcada por una extrema violencia por parte de ambos bandos que asoló el país y arrasó con la vida de decenas de miles de colombianos.

Durante finales de los años 80 y principios de los 90, la guerrilla adoptó una estrategia que le generaba un gran poder militar, pero resultaba opuesta a la legitimidad social. Secuestros, ataques a bases militares, obtención de rehenes y, sobretudo, ataques a la población civil. En el momento que la guerrilla atacó a la misma población por la que está luchando, perdió la legitimidad. Se generó una conciencia social de rechazo que hoy día sigue presente. Las FARC pasaron de ser aquella guerrilla romántica de América Latina que mantenía una lucha justa contra un estado opresor, a ser mundialmente tratados directamente como terroristas por sus propias acciones.

Para revertir la situación y conseguir poner punto y final a este conflicto, en el mismo momento que el presidente Santos tomó posesión del cargo, empezó a abrir canales de comunicación con la guerrilla. Unas conversaciones secretas que fueron desveladas por unas filtraciones del ex presidente Uribe, demostrando una vez más la guerra sucia que

ha imperado en Colombia durante los últimos años hacia cualquier tipo de acercamiento para llegar a acuerdos con los grupos armados del país. Desde entonces, Santos hizo bandera para terminar los enfrentamientos de una vez por todas; un proyecto político que le encaminó a recibir más adelante el Nobel de la Paz en 2016.

El acuerdo de paz

Finalmente, el pasado 23 de noviembre se firmó el acuerdo de paz, marcando oficialmente el fin del conflicto armado. Un tratado que pudo ver la luz, tras cuatro años de negociaciones entre la administración del presidente liberal Juan Manuel Santos y la guerrilla.

La primera ocasión para conseguir la paz se produjo a principios de la década de los 80, y desde entonces, le sucedieron hasta nueve procesos de paz distintos. Todos ellos fallidos y envueltos en episodios violentos. Un desesperanzador historial que genera dudas sobre la exitosa implementación del décimo intento.

No obstante, Josep Maria Freixes, mediador en el proceso de paz, confía que este acuerdo va a ser el definitivo. Distintos profesionales en materia han llegado a elaborar un modelo de negociación a medida para evitar volver a caer en aquellos errores cometidos en el pasado. Afirmar que el nuevo marco teórico utilizado, le llena de optimismo ya que se ha fundamentado en una agenda política ineludible sobre los cinco puntos más controvertidos del conflicto: la distribución de tierras, la participación política, el cultivo de productos ilegales, la resolución del conflicto y la memoria histórica.

La fórmula de estas negociaciones se ha basado en el principio de “nada está acordado hasta que todo esté acordado”, un sistema que ha obligado a ambas partes a mantenerse y dedicarse a fondo para tratar todas las cuestiones planteadas. En segundo lugar, también se ha oficializado la figura del “refrigerador”, que consiste en aparcar aquellos puntos en los cuales no se llegue a un acuerdo para retomarlo más adelante. Este modelo ejerce una gran cantidad de presión para el trabajo y consenso mutuo en caso que realmente exista una firme voluntad para conseguir la paz.

El ex guerrillero y activista, Yezid Arteta, incluso ha llegado a pronosticar que el nuevo modelo de negociación impulsado desde La Habana será un modelo a seguir para que otras zonas del mundo que estén en conflicto consigan la paz.

El referéndum

Una fecha clave del proceso que estuvo a punto de tirar por los suelos todo el trabajo realizado fue el 11 de noviembre de 2016; cuando el pueblo colombiano fue llamado a las urnas para refrendar el acuerdo de paz que había conseguido la administración del presidente liberal Juan Manuel Santos y la guerrilla tras cuatro años de negociación.

El “No” al acuerdo terminó saliendo victorioso con un ajustado 50,2% de los votos (con más de un 60% de abstención) tras una dura campaña electoral. Un resultado que, aunque obligó a renegociar ciertos puntos del acuerdo, se aprobó unilateralmente a través de la validación del Congreso, dónde Santos tenía las mayorías necesarias para continuar adelante, sin tener que refrendarlo de nuevo por la ciudadanía sabiendo que no tenía el apoyo popular.

El 11-N resultó una sorpresa para la comunidad internacional que daban por segura la victoria del “Sí” y no entendían porqué seis millones y medio de personas se decantaron por rechazar un acuerdo que traería la paz. No obstante, en el país se sabía que el resultado iba a ser mucho más ajustado de lo que se pronosticaba desde el extranjero.

Santiago Giraldo, profesor de periodismo y politólogo colombiano, explica que durante años, las élites del país han llevado a cabo, mediante sus voceros, es decir, los medios de comunicación, una constante tarea de adoctrinamiento a la población para trasladar una imagen desvirtuada de la guerrilla como demonio social.

En ningún momento los medios de comunicación colombianos se preocuparon de hacer pedagogía del acuerdo, dar a conocer los puntos del tratado de paz o analizar que suponía realmente poner un “Sí” en la papeleta. El mensaje que ha acabado calando en la sociedad ha sido: “Yo que soy un hombre de bien y que he trabajado toda mi vida, no puedo aceptar que una persona que ha hecho el mal, viva a mi lado.” La historia de las FARC se la han escrito sus enemigos.

En este sentido, son pocos los colombianos que conocen por qué surgieron las FARC y cuál es su razón de ser, afirma Giraldo. Es difícil hacer entender a una sociedad de base tradicional, religiosa y conservadora, que en el contexto histórico del nacimiento de la guerrilla se podría incluso considerar como una lucha legítima en términos de exclusión política.

En ningún momento los medios de comunicación colombianos se preocuparon por hacer pedagogía del acuerdo, dar a conocer los puntos del tratado de paz o analizar que suponía realmente poner un “Sí” en la papeleta. Al final, el discurso del miedo fue capaz de influir en la sociedad y el pueblo colombiano estuvo a punto de perder una oportunidad única pero el presidente la rescató decidiendo continuar con el proyecto.

El proceso debe reconocer y dar mérito a la valentía política del presidente Juan Manuel Santos por no haber escogido el camino cómodo, aún cuando en diversas ocasiones tuvo todos los motivos para hacerlo. Se enfrentó contra los poderes fácticos y sacrificó una reelección con mayoría absoluta para tirar adelante el acuerdo de paz.

Implementación de los acuerdos

El 30 de noviembre se ratificó el tratado de paz y a partir de entonces comenzó un periodo de seis meses para que las FARC iniciaran un proceso de desmovilización y desarme que debía ser supervisado y verificado por la ONU. El inicio del acuerdo de paz consistía en la concentración de todos los miembros de la guerrilla (aproximadamente unos 7.000 guerrilleros esparcidos por todo el país) en unos campamentos construidos por el estado en una zona delimitada.

Pero solo con la implementación del primer punto ya empezaron los problemas. Cuando las FARC llegaron a esas regiones acordadas se las encontraron vacías. El gobierno no había instalado las infraestructuras que debía haber suministrado según los acuerdos. Tuvieron que ser los mismos guerrilleros quienes se encargaron de construir aquellos campamentos prometidos por el estado.

En relación a estos términos, el Observatorio de Seguimiento a la Implementación del Acuerdo de Paz ha aportado unos datos que demuestran la lentitud del proceso. Según el Observatorio, sólo se ha implementado el 12,7% del acuerdo de paz. De las 242

actividades programadas se han cumplido únicamente dieciocho y hay 103 que se encuentran atrasadas. Algunos de los ejemplos más drásticos se pueden ver en la reforma agraria donde sólo se ha desarrollado el 3,3% del proyecto; o en el cambio de cultivos para los campesinos de coca donde aun no se ha hecho nada.

La publicación de estas cifras, han obligado a que el propio jefe de la misión de Naciones Unidas en Colombia de la ONU, Jean Arnault, haya aparecido en una entrevista a la BBC para dar un toque de atención al gobierno colombiano: “Es indispensable que la marcha del proceso de paz hacia la dejación de armas deba acompañarse de avances tangibles en los ámbitos jurídicos, socioeconómicos y de seguridad que alivien las preocupaciones de los miembros de las FARC-EP”.

La Cónsul de Colombia en Barcelona, Diana Celis, excusa el papel del estado alegando que el estado hace todo lo que está en sus manos para intentar revertir esta situación y continuar con la implementación mientras recuerda que estos puntos han sido demorados no cancelados. En este sentido, la Cónsul ha comentado que el gobierno se ha encontrado con problemas logísticos para alcanzar los campamentos que se hallan en zonas de difícil acceso.

Sin embargo, el activista para la paz, Yezid Arteta, denuncia las declaraciones de la Cónsul criticando el papel del gobierno. El ex guerrillero afirma que no se ha tratado de una falta de previsión; ya que el lugar estuvo escogido a propósito. “Fue el mismo estado quien localizó los campamentos en ‘la puta mierda’ por presiones de élites del país, para evitar que estuvieran cerca de zonas habitadas, aunque la guerrilla advirtiera de las complicaciones de esa decisión y plantease alternativas. Se crearon un problema donde no lo había”. Arteta explica que “las FARC entendían que debían convertirse en socios del Estado para contribuir en la implementación de estos acuerdos; y lo que hizo el gobierno fue marginarlos e ignorarlos para volverlos irrelevantes.”

El coste de la paz

En abril, el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) publicó un informe que demostraba que el paramilitarismo está proliferando a lo largo del país, dejando atrás a más de 550 víctimas mortales en 2016. Unas cifras que han ido creciendo de forma más acentuada desde principios de año, por culpa de otro error de previsión; ya

que aquellos territorios que estaban en control de la guerrilla, tras su desmovilización, fueron liberadas de cualquier tipo de orden público, volviéndose blancos fáciles sin resistencia para los intereses de los grupos paramilitares.

Farid Benavides, profesor de derecho penal y criminología en la Universidad de los Andes, teme que un elevado número de asesinatos de miembros de la guerrilla consiga hacer mella en la fuerza de voluntad para conseguir la paz de las FARC. Por ello, asegura que lo más importante es que los guerrilleros desmovilizados no se sientan amenazados o forzados a acudir de nuevo a las armas.

Según la Fundación Paz y Reconciliación, un organismo internacional que analiza el desarrollo del proceso de paz en Colombia, afirma que el número de asesinatos a líderes sociales y defensores de paz ha aumentado en los últimos meses alcanzando los 150 muertos desde la firma de los acuerdos. Además, hace dos semanas se confirmó el asesinato de dos guerrilleros amnistiados junto a sus familias mientras se incorporaban a la vida civil.

“Ojalá no tengamos que hacer un balance y decir: la paz en Colombia costó equis cantidad de muertos más. Aunque eso sí, lo más probable es que muchos nos quedaremos en el camino”. Estas fueron las declaraciones del líder de las FARC, Timochenko, al ser preguntado por el número de víctimas de la guerrilla asesinadas durante un encuentro con agencias internacionales en Bogotá. “Sabíamos que estas situaciones se iban a dar y es posible que con el tiempo aumenten. Solo pido a los guerrilleros que no se dejen provocar y afronten este reto”, sentenciaba el comandante en jefe.

El politólogo Giraldo afirma que la guerrilla tiene miedo. Los informes que llegan semanalmente mostrando que incrementan el contador de muertos del proceso, están abriendo heridas que recuerdan a un hecho histórico reciente que podría legitimarles, de darse el caso, a retomar la lucha armada. Temen que vuelva a ocurrir, esta vez con ellos, el genocidio de Unión Patriótica”.

Fundada por el Partido Comunista y las FARC, Unión Patriótica fue un partido político nacido en los años 80 para convertirse en la nueva vertiente política de izquierdas del país. Su objetivo era conseguir la toma del poder mediante la vía legal a través de las elecciones. Sin embargo, este grupo afiliado a la guerrilla fue brutalmente perseguido

por organizaciones paramilitares de extrema derecha que aniquilaron a cualquiera de sus representantes. Un genocidio que terminó con más de 3.000 miembros del partido asesinados.

El inestable mapa político colombiano

En menos de un año se celebrarían elecciones en Colombia. Una fecha que resulta esencial tener en cuenta para comprender mejor el desarrollo del acuerdo de paz, ya que todos los sondeos apuntan a un cambio en la administración del Estado. Dependiendo del candidato electo que releve al presidente Santos podría suponer la refrendación, congelación o eliminación total del proceso de paz.

Una probabilidad que ha conducido a la guerrilla a reclamar al gobierno de Santos la necesidad de avanzar en los acuerdos lo más rápido posible. Una carrera a contrarreloj para conseguir el máximo cumplimiento de los puntos negociados mientras se preparan para el peor de los pronósticos.

Sin embargo, la Cónsul colombiana, Diana Celis, cree que sería un error apresurarse en la implementación del acuerdo de paz porque “no por mucho correr las cosas van a salir mejor”. En este mismo sentido, considera injusto que se contabilicen cincuenta años de guerra en una tabla de Excel en respuesta a aquellos que denuncian la demora en los cronogramas porque no atienden a la capacidad de reacción institucional del Estado.

Sobre una posible victoria de un partido de tendencias uribistas, en líneas generales es aceptado que no se teme por la continuidad del proceso. Si se diera el caso, probablemente habría revisiones de condenas para los guerrilleros y la implementación de los puntos del tratado se ralentizaría para mostrar a las FARC como la gran derrotada; pero el acuerdo en sí, no correría peligro.

El ex guerrillero Yezid Arteta explica que, por muy incendiario que sea su discurso durante la campaña electoral, incentivar el resurgimiento del conflicto sería un movimiento suicida. La guerra ya no le interesa a nadie. Además, incluso si se lo plantearan seriamente, entrarían en choque frontal contra la comunidad internacional que se ha volcado para conseguir el éxito en este proceso, una situación que la derecha del país nunca querría provocar por sus propios intereses.

El futuro de las FARC

En verano se va a constituir el nuevo partido de las FARC que dará voz a todos aquellos ciudadanos que no se han sentido representados por ninguna fuerza política en los últimos años. Una formación política protegida por el estado que tendrá garantizada su presencia en el Congreso y Senado durante las dos próximas legislaturas con un mínimo de cinco escaños. Una oportunidad única para intentar hacerse un hueco en la esfera política del país, justo en el momento en que el bipartidismo colombiano está pasando por una fuerte crisis estructural.

Colombia es el séptimo país más inequitativo del mundo y el segundo en América Latina. El historiador Josep Maria Freixes observa que en un país donde existe tanta gente pobre y la segregación de clases es tan evidente, no tiene ningún sentido que la izquierda ocupe un espacio residual; el discurso social de las fuerzas de izquierda no está siendo capaz de a la población.

Este es el contexto que trabajará las FARC, acercar su agenda política a la población a través de un discurso más simple, sutil y seductor. Por esta razón, Freixes piensa que sería un grave error que la nueva formación portara cualquier tipo de lema o simbología propio de una guerrilla que trasladaría al votante directamente en el siglo XX. Deben crear un partido nuevo, de personas jóvenes que no recuerden al marxismo ortodoxo que ha dejado de vender, relegando en un segundo plano a los líderes históricos de las FARC. Necesitan limpiar su imagen.

La última encuesta Gallup, un sondeo representativo de la opinión pública del país, empieza a mostrar los primeros resultados gracias a esta modificación en el nuevo discurso de las FARC. Además de conseguir el índice de favorabilidad más alto de su historia con un 20%, son los únicos actores políticos que han ido aumentando su apoyo social en el país progresivamente.

El objetivo principal del nuevo partido político de la guerrilla será aglutinar al máximo de gente posible; abarcar desde la izquierda radical al ciudadano de centro. Solo así podrían conseguir una representación digna en el Congreso que incluso en un futuro pudiera optar a ganar la presidencia.

El politólogo Santiago Giraldo piensa que las FARC deben actuar para aumentar sus índices de popularidad. Hacer las cosas bien y rápido. Demostrar que sienten una

sincera preocupación por los problemas de la gente. Si promueven proyectos sociales, como por ejemplo, construir vías, desminar campos o redistribuir los bienes, el pueblo colombiano comenzará a valorar sus esfuerzos y cambiarán esa percepción negativa de la guerrilla. Aunque recuerda que sobre todo, lo más importante es que no cometan ningún error ya que sería amplificado masivamente y podría herir de muerte el proyecto político recién nacido antes de que empezara a andar.

La reintegración, ¿realidad o ficción?

El gran éxito de las FARC ha sido convencer a su propia gente que la vía armada no lleva a ningún sitio y que la violencia lo único que consigue es deslegitimar opciones totalmente legítimas. La guerrilla finalmente ha aceptado el camino de la política, trasladar su lucha a la institucionalidad.

No obstante, cabe recordar que lo único que mantiene a la guerrilla en esta senda es su aspiración para reintegrarse en la sociedad colombiana. Pero este anhelo va difuminándose cada vez que aparecen más miembros de la guerrilla asesinados. Si este ritmo de homicidios continúa, ¿por qué deberían sacrificar sus vidas por una paz que la mayoría de ellos no verán?

Freixes explica que tiene que ser el propio estado quien busque construir los medios necesarios para garantizar la vida de sus ciudadanos y critica que el gobierno no está haciendo todo lo que debería para evitar que suceda una situación similar a la de Unión Patriótica. Nadie quiere permanecer en la vida violenta por gusto. Así pues, el historiador sentencia que al final todo se resume en un tema económico y de voluntad; sólo si el estado cree realmente en el proceso, pone dinero, da formación y presenta auténticas alternativas a los guerrilleros, se conseguirá la paz.

Conclusiones

Siendo franco, ha sido uno de los trabajos más duros que nunca he elaborado por la laboriosa faena de condensar tanta información intentando mantener en todo momento, un estilo formal y sencillo. El objetivo ha sido que, a través de una lectura amena y placentera, cualquier persona que no tenga conocimiento del tema, pueda entender la situación actual de los guerrilleros de las FARC. Únicamente con que algún lector, le haya servido para entender un poco mejor el conflicto colombiano, cambiado la percepción del mismo o entienda que siempre existen matices, para mí ya ha valido la pena. Ha sido un gran alivio poder poner punto final a un trabajo en el cual he dedicado muchas horas de trabajo y dedicación.

Estoy muy contento con el trabajo realizado porque creo que el trabajo en sí muestra las horas de dedicación y pasión que he invertido en “El sacrificio de la paz”. Creo que ha quedado un trabajo muy profesional y me siento orgulloso de este reportaje, que me ha enseñado mucho del proceso de elaboración de mi profesión, sobre todo respecto al trato con los entrevistados trayendo datos durante el encuentro para mostrárselos en caso de que no esté aportando datos reales. Reconozco que a lo mejor el trato dado al reportaje pueda sentirse algo de partidismo a favor de las FARC, pero a mi favor quiero decir que todo está documentado y los datos expuestos son totalmente veraces; a partir de allí que el lector saque también sus propias conclusiones.

Por otro lado, me parece justo indicar que al inicio del trabajo, durante las primeras semanas, me frustré porque las fuentes personales me iban fallando y no encontraba reemplazos adecuados. Sin embargo, al final una fuente te presenta a otra, y así sucesivamente, encontrando las piezas necesarias para tirarlo adelante. A partir de entonces todo iba rodado hasta el correo electrónico de Farid, a tres semanas de la entrega final, que me dijo que no se encontraba en el país y que no disponía de tiempo para dedicármelo a responder mis preguntas. Fue entonces, cuando decidí hurgar en el tema hasta que finalmente salvé un par de preguntas para poder darle continuidad como una fuente más del trabajo.

Una de las cosas que cambiaría de poder ir atrás en el tiempo sería empezar con las entrevistas más temprano para poder hacerles dos a cada uno; para que pudieran

responderse unos a otros con mi recopilación de datos oficiales para corroborar la certeza de sus argumentos. Este hecho hubiera podido dar más jugo al reportaje. Hubo un momento en que incluso pensé en proponer reunirlos a todos para hacer un debate conjunto y que se rebatieran en el momento, pero logísticamente, por razones de desplazamiento resultaba imposible, a lo mejor con más tiempo se hubiera podido organizar de algún modo.

Finalmente, me gustaría añadir que se trata de un trabajo que no descarto en un futuro no muy lejano poderlo rescatar según se viera como se desarrolla el proceso de paz para observar como los hechos han respetado las afirmaciones de los entrevistados en “El sacrificio de la paz” y observar a quién la historia le ha dado la razón.

Bibliografía

Freixes, J.M. (2012). “Tu esperanza interminable. 72 horas con las FARC”. Barcelona: Asimétrica Editorial.

Informe Anual Colombia 2016/2017. Amnistía Internacional. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/colombia/report-colombia/> [Consultado el 01/04/2017]

Secretariado Nacional de las FARC-EP. Historia y comunicados oficiales. Recuperados de: <http://www.farc-ep.co/> [Consultado el 01/04/2017]

Molano, A. (2014). “*Nacimiento de las FARC: De El Davis a Villarrica*”. El Espectador. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/nacimiento-de-farc-de-el-davis-villarrica-articulo-497036> [Consultado el 01/04/2017]

Ortiz, R. (2016). “*Las reglas del cese el fuego con las FARC*”. OIET, Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo. FARC. Recuperado de: <http://colombia2020.elespectador.com/pais/las-reglas-del-cese-el-fuego-de-gobierno-y-farc> [Consultado el 01/04/2017]

Aldana, A. (2017). “*Teniente, parecíamos imbéciles matándonos entre nosotros*”. NC Noticias. REMAP, Red de Medios Alternativos Populares. Recuperado de: <http://www.laremap.com/2017/05/teniente-parecíamos-imbéciles-matándonos.html> [Consultado el 11/04/2017]

Cosoy N. (2017). “*6.900 guerrilleros de las FARC ya están concentrados en 26 zonas en Colombia... ¿y qué sigue ahora?*”. BBC Mundo, Bogotá. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38888897> [Consultado el 11/04/2017]

Fundación Paz y Reconciliación. (2017). *Alarma por el avance de bandas criminales en las zonas abandonadas por las FARC*. Fundación Paz y Reconciliación. Recuperado de: <http://www.pares.com.co/paz-y-posconflicto/alarma-por-el-avance-de-bandas-criminales-en-las-zonas-abandonadas-por-las-farc/> [Consultado el 11/04/2017]

Benavides, F. (2017). “*Colòmbia, un gran cas de justícia transicional*”. Taula rodona organitzada pel Centre d’Estudis Jurídics i Formació Especialitzada del Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya. Intervención de Farid Benavides. Recuperado de: <http://www.cejfe.tv/ca/jornadacolombiafbenavides.aspx> [Consultado el 23/04/2017]

CINEP (2017). *El paramilitarismo sí existe: Informe de la situación de derechos humanos en Colombia durante 2016*. Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP). Recuperado de: <http://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/item/415-el-paramilitarismo-si-existe-informe-de-la-situacion-de-derechos-humanos-en-colombia-durante-2016.html> [Consultado el 23/04/2017]

Osorio, M. (2017). “*La implementación legal del acuerdo de paz sólo ha avanzado en un 12,7%*”. El Espectador. Recuperado de: <http://colombia2020.elespectador.com/pais/la-implementacion-legal-del-acuerdo-de-paz-solo-ha-avanzado-en-un-127> [Consultado el 23/04/2017]

Organización de periodistas iberoamericanos (2016). *FARC y el gobierno colombiano incorporaron primeros ajustes al pacto de paz*. OPI. Recuperado de: <http://www.opi97.org/farc-y-gobierno-colombiano-incorporaron-primeros-ajustes-al-pacto-de-paz/> [Consultado el 23/04/2017]

Redacción Digital Blu Radio (2017). “*FARC es la única que no aumentó su desfavorabilidad en encuesta Gallup*”. Blu Radio. Recuperado de: <http://www.bluradio.com/nacion/crece-drasticamente-imagen-desfavorable-de-vargas-lleras-santos-y-uribe-gallup-133000> [Consultado el 09/05/2017]

El Tiempo (2017). “*Justicia Especial para la Paz y amnistía siguen en firme*”. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/justicia/cortes/justicia-especial-para-la-paz-y-amnistia-no-afecta-proceso-de-paz-con-las-farc-89874> [Consultado el 09/05/2017]

Alzate, C. (2013) “*Entrevista radiofónica: Conversamos con Yezid Arteta sobre los diálogos de paz de La Habana*”. Iniciativa Debate. Rebelión. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=175765> [Consultado el 09/05/2017]

El Economista (2016). “*Timochenko cree que la dejación de armas costará muchas vidas a las FARC*”. El Economista. Recuperado de: <http://www.eleconomista.net/2016/11/25/timochenko-cree-que-la-dejacion-de-armas-costara-muchas-vidas-a-las-farc> [Consultado el 09/05/2017]

Anexo 1: Entrevistas transcritas

Transcripción entrevista a Josep Maria Freixes, historiador y mediador en los tratados de paz

¿Por qué cree que Santos estaba tan empeñado para conseguir la paz?

Deduzco que quería marcar perfil respecto a su mentor político, Uribe. Son dos personas muy diferentes, aunque Santos trabajara como Ministro de Defensa de Uribe y ganara las primeras elecciones gracias a su apoyo. Uribe es el representante de los terratenientes, una persona que forma parte directa en el conflicto; mientras Santos es un intelectual de familia burguesa urbana, del mundo del periodismo... El conflicto no tiene nada que ver en la ciudad comparado con las zonas rurales. Santos tiene mayor perspectiva para solucionar el conflicto. Ha querido dejar huella en el país, que los libros de historia hablan de él como el único de todos los presidentes de Colombia que ha conseguido la paz.

Se lo preguntaba por si había un motivo de beneficio económico, como por ejemplo sacar provecho a esas tierras donde estaba la guerrilla ricas en recursos naturales.

¿Qué la paz es un negocio? Sí. ¿Qué a las élites del país les interesa la paz? Sí. No obstante, creo que a nivel personal del presidente Santos lo único que quería era dejar huella; pero es muy probable que este haya sido el discurso y tipo de aportaciones que haya usado para convencer al resto de clases dirigentes para que le brindaran apoyo.

¿Por qué cree que este acuerdo es el definitivo?

Es el definitivo porque si no, el pueblo colombiano difícilmente lo entendería. En el peor de los casos para el acuerdo, es decir, una victoria de Centro-Democrático, ellos tampoco tirarían el acuerdo por los suelos; probablemente lo renegociarían, pero no se cargarían el proceso de paz. La guerra en Colombia ya no la quiere nadie.

¿Qué piensa que debería pasar para que el acuerdo se rompiera?

Por parte de la guerrilla, una repetición de los hechos ocurridos con Unión Patriótica podría legitimar de nuevo la toma de armas; aunque hoy día, ni la izquierda del país podría apoyar esta decisión.

Por el otro lado, creo que el gobierno es el menos interesado en que esto sucediera. Ni los más uribistas quieren volver al conflicto. Una victoria suya probablemente supondría una revisión de condenas más duras contra los guerrilleros, pero volver al contexto anterior al del proceso sería inviable. En definitiva, lo que querían sería mostrar a las FARC como la gran derrotada. Pero por el momento, se trata de un acuerdo de paz donde no hay perdedores sino solo ganadores.

¿Cuáles son las virtudes y defectos de las FARC respecto al acuerdo de paz?

El punto positivo de la guerrilla es que han sido capaces de convencer a su propia gente que la vía armada no lleva a ningún sitio y que la violencia lo único que consigue es deslegitimar opciones que son totalmente legítimas. Las FARC han aceptado el camino de la política, desde la institucionalidad. Sin embargo, el punto negativo sería no haberlo hecho antes. A lo mejor poco de historiador, pero pienso que si hubieran aceptado el camino de la política antes, la guerrilla hubiera conseguido más apoyo popular y la historia hablaría mejor de ellos.

¿Cuáles son las virtudes y defectos del gobierno respecto al acuerdo de paz?

Por parte del gobierno, se le debe reconocer la valentía política del presidente Santos por no haber escogido el camino cómodo, enfrentándose contra los poderes fácticos y sacrificando la reelección con mayoría absoluta por el proceso.

La negativa es que el estado no está haciendo todo lo que debería para evitar que se repitan los hechos de Unión Patriótica. El estado debería buscar y crear medios para garantizar la vida de estas personas. Debemos conseguir que en Colombia se pueda hacer política y que cualquiera pueda expresarse libremente sin temer por su vida.

¿Qué deberían hacer las fuerzas revolucionarias para entrar en política?

Ahora en verano se va a fundar el nuevo partido de las FARC. En este sentido, creo que sería un grave error que llevara cualquier tipo de simbología que lo asimile directamente con la guerrilla. Deben crear un partido nuevo, con personas jóvenes que no recuerden al marxismo ortodoxo que ya no vende, dejando a los líderes históricos en segundo plano; en caso que quiera acabar consiguiendo una representación digna en el Congreso y en un futuro incluso optar a ganar la presidencia. Su objetivo principal debe ser aglutinar al máximo de gente posible, desde la izquierda radical a la gente de centro para conseguir estas mayorías.

¿Crees en la reintegración de la guerrilla en la sociedad colombiana actual?

Creo que sí, si se hace bien sí. Tenemos la ventaja de aprender de los anteriores procesos de paz fracasados. Si se sabe dar una salida vital a los guerrilleros desmovilizados, optaran por la vida civil. Si no, no tengo ninguna duda que engordaran las filas de la delincuencia comuna. Nadie se mete en la vida violenta por gusto. Al final, todo se resume en un tema económico y de voluntad del estado. Solo si el estado cree realmente en el proceso, pone dinero, da formación y les presenta alternativas a estas personas conseguiremos la paz.

Por otro lado, creo también que la guerrilla tiene que dejar de ver al Estado como el enemigo, aunque históricamente lo haya sido. El estado somos todos; formamos parte de él y lo que debemos hacer es conquistarlo mediante la democracia. En Colombia hay más pobres que ricos y la izquierda es residual, algo se está haciendo mal; el mensaje no llega. Debemos obligar al estado a dejar expresar, proteger y garantizar las opciones de la izquierda ya que formamos parte del mismo estado.

¿Cree que es posible una reintegración de la guerrilla de las FARC en la sociedad colombiana actual?

Quiero creer que sí y me gustaría pensar que así va a ser porque es una oportunidad histórica, única. Sé que el momento actual es bastante complejo dada la gran polarización social como vimos en el referéndum. Aún así, confío en que la sociedad colombiana sea lo suficientemente lista, como para entender que se trata de un momento excepcional que hay que aprovechar.

Mi lado más optimista me dice que es posible, como ya vimos con otros procesos de reintegración de otras guerrillas en Colombia, como el M-19, incluso llegando a desarrollar una vía política. Y no solamente creo que es posible sino que es la única salida para superar el conflicto colombiano con las FARC.

No obstante, en otros procesos de paz y de reintegración la represalia hacia estos grupos ha sido devastadora...

Cierto. En Colombia siempre se ha perseguido a los disidentes, no solamente en las armas sino también en la política. Hay muy poca tolerancia con un pensamiento más social, de izquierdas, y este ha sido castigado con violencia, discriminación, señalamientos... Además es importante señalar que a partir de las últimas movilizaciones se han generado unos nuevos actores políticos-armados que rechazan el proceso y complejizan el panorama. Solo espero que la guerrilla esté dispuesta a sufrir y a aguantar para llegar a ser aceptados a lo largo por la sociedad colombiana.

Se podría afirmar que todo el mundo desea la paz. En un acuerdo para ella, ¿qué razones han ocurrido para que en el referéndum más de la mitad de los votos hayan sido por el “NO”?

Por la construcción de un mensaje de un enemigo interno (la guerrilla) considerado un monstruo. Hay que pensar que este discurso ha calado a lo largo de los últimos años en

esta sociedad muy religiosa, tradicional y conservadora. “Tú que eres un colombiano de bien y que has trabajado toda tu vida, no puedes aceptar que una persona que ha hecho el mal, y se ha construido como el demonio social, viva a tu lado”.

Los actores del “NO” hicieron un gran trabajo para defender, populismos. Romper esa percepción va a ser muy difícil. Piensa además que después de la política de seguridad impulsada por Uribe la fuerza de la guerrilla empezó a disminuir drásticamente. Entonces hay que ponerse en la piel de ese trabajador de la ciudad que no ve a las FARC como una gran amenaza y a partir de esa construcción social de ese mensaje demoníaco de la guerrilla le ponen a elegir a aceptar un acuerdo de paz; cuando lo que realmente pensará y querrá ese señor será aprovechar el momento de debilidad de la guerrilla para aniquilarla completamente. Calan en la población, mensajes populistas que triunfan, era un mensaje más fácil de defender.

¿Qué llegó a pasar para que las FARC pasara de ser una guerrilla romántica a ser llamados directamente terroristas por organismos internacionales?

Durante los finales de los años 80 y principios de los 90, la guerrilla adoptó una estrategia que le generaba un gran poder militar, pero resulta opuesta a la legitimidad social. Secuestros, ataques a bases militares, obtención de rehenes y, sobretodo, ataques a la población civil. En el momento que la guerrilla ataca a la misma población por la que está luchando pierde legitimidad. Se genera una conciencia social de rechazo.

¿Y en qué momento las FARC creen que les ayudará adoptar este tipo de estrategia que entra en choque directo con sus fundamentos?

No fue una decisión unánime. Fue una estrategia que rompió en dos a misma guerrilla sobre aquellos que prefieren tomar una vía más militar contra la vía política. Además, fue durante estos años cuando el estado con ayuda del gobierno de los Estados Unidos fue capaz de ir asesinando, poco a poco, a la vieja guardia de la guerrilla. No hubo una herencia de los grandes ideólogos de pensamiento y camino político; no encontraron una segunda generación de guerrilleros que recuperara los orígenes de sus ideas políticas, pasando a comportamientos más bélicos.

Teniendo en cuenta que en los últimos cuatro años, las FARC han perdido más de la mitad de sus militantes, da la impresión que a quien realmente le salía más a cuenta aceptar el trato de paz era la guerrilla.

El presidente apostó por dar muchas concesiones a la guerrilla. Esta cesión tan importante del estado fue convertida en una propuesta política. Recuperación de tierras, redistribución de la economía, acceso a la educación pública. En cualquier caso, debe haber una confianza mutua. Hay que brindar seguridad, una protección especial otorgada por el estado y organismos internacionales garantes del acuerdo.

¿Qué sucedería en caso que tocara celebrar elecciones en Colombia y el proceso de paz no hubiera terminado?

Santos lo tiene presente. Por eso, intentar avanzar lo más rápido posible para evitar que en caso de cambio de gobierno, el candidato de Centro-Democrático (partido de Uribe) ganara las próximas elecciones pudiera tumbar el acuerdo. No obstante de momento debemos centrarnos en que, aunque esté habiendo varios líderes sociales asesinados en los últimos meses, la guerrilla continua sin doblegarse y cumpliendo religiosamente su parte del acuerdo.

¿Cuál ha sido durante todos estos años de conflicto la relación entre la guerrilla y los medios de comunicación?

Nula. Los medios de comunicación responden a unos intereses muy claros del mundo económico. Siempre los han tratado de grupo terrorista y han mantenido una posición bastante cercana al ejecutivo para deslegitimar y condenar cualquier acción de la guerrilla amplificando los hechos o descontextualizándolos.

¿Por qué se percibía una notable diferencia entre los votos de las zonas más cercanas al conflicto (más favorables al acuerdo) y los votantes de las grandes ciudades más inclinados al no del tratado de paz?

La respuesta se entiende metiéndote en la piel de un ciudadano colombiano. A mí, que no me afecta y no lo considero importante, ¿por qué debería votar a favor de darles privilegios a los guerrilleros? En las ciudades nunca se ha vivido el conflicto de primera mano y no ha existido nunca una incidencia directa en la vida cotidiana de la población. Por otro lado, el mismo presidente Santos dijo que de donde recibía más apoyo para trabajar en el acuerdo era por parte de las víctimas, que únicamente querían superar este conflicto trágico de su vida, volver a su tierra y recuperar su modo de vida.

¿Cómo ha sido el papel de Timochenko con los medios de comunicación para eliminar esta percepción negativa de la guerrilla?

Bastante malo. Timochenko salió de la selva hace poco y todo el discurso marxista-leninista se sitúa fuera de lugar en pleno siglo XXI. La estrategia de comunicación de la guerrilla ha quedado anclada en el pasado, no se puede hablar en términos de conciencia de clase a la población que no se sienten de ninguna clase; algo que ocurre actualmente con los sindicatos en defensa de esa clase obrera casi desaparecida. Las FARC deben adoptar una nueva campaña de publicidad que les permita posicionar su discurso de una forma clara pero más actual, elegir una buena estrategia comunicativa.

¿Qué debería hacer la guerrilla para cambiar esa percepción negativa que tiene la población sobre ellos?

Deben actuar. Hacer las cosas bien y rápido. Preocuparse por los problemas reales de la gente como hacer vías, desminar campos, redistribución de los bienes. Será entonces cuando la población valore su esfuerzo consiguiendo un contagio social y solidaridad. Pero sobretodo no deben cometer ningún error ya que será amplificado masivamente. Sería portada mediática en un ambiente muy crispado.

¿El acuerdo de paz y las negociaciones, más que una obra de buena voluntad ha sido un proyecto político?

No. La paz no es un proyecto político. La paz es un derecho fundamental consagrado en la Constitución, y el presidente tiene que ser el garante de que la Constitución se cumpla. Es un sueño que el presidente ha tenido desde hace muchos años. Yo estoy con él desde el año 1994, y siempre había sido un tema central en la fundación del gobierno.

¿Cómo analiza el cumplimiento de los puntos en los acuerdos del Tratado de Paz?

En materia de desarme, movilización y acompañamiento internacional, los cronogramas son buenos. Si bien es cierto que hay algunos aspectos que se han salido de control en distintas zonas por dificultades logísticas del terreno, algo difícil de prever como que los materiales necesarios no llegan porque no existen carreteras; en general la implementación de los acuerdos va por etapas y las FARC están cumpliendo con su parte.

Es cierto que en lo macro hay temas en los que esté habiendo demoras, pero si se ha leído los acuerdos sabrá que se trata de una reforma completa del estado, institucional; y este tiene un proceso de implementación que necesita de tiempo.

¿Teniendo en cuenta que en menos de un año se celebraran elecciones y según los sondeos con un apoyo creciente hacia las posturas más uribistas, es decir en contra del tratado, dará tiempo?

Yo creo que lo fundamental es el desarme, y entonces que empiecen los procesos de reintegración. Tú lo que no puedes es pretender que en tan poco tiempo y con una carrera presidencial de por medio, cambies un país con cincuenta años de conflicto. La reforma del estado en un año y medio no se va a producir, tardará mucho más, aproximadamente unos quince años.

No obstante, en la conferencia que usted misma participó la semana pasada, uno de los ponentes, Farid Benavides, politólogo colombiano y seguidor del proceso de paz, afirmó que los datos no son esperanzadores, que se está tratando de un proceso muy lento.

No es verdad. Yo no estoy de acuerdo con eso. Creo que es un problema de los colombianos de mirarnos siempre el ombligo y creernos el centro del mundo. Si tuvieran algo de lectura comparada verían que estamos yendo bien. Respeto todas las opiniones pero me da risa cuando veo gente que cree que el conflicto colombiano se puede resolver como si fuera un cuadro estadístico. Mientras exista la voluntad política de este gobierno vamos a conseguir el objetivo final que es la paz.

Pero justamente ese es el problema, tratándose de un acuerdo de paz que debería ser lento y pausado con mucho tiempo para...

El proceso de paz fueron seis años.

Sí, sí, eso fue el transcurso de las negociaciones. Pero ahora, en el proceso de la implementación, con el presidente Santos en el poder que le queda menos de un año y Centro Democrático (el partido de la oposición anti-acuerdo) que se está alzando fuerte...

Lo que ocurre es que yo no puedo hablar de política.

Ya... Se lo pregunto en el sentido...

Puedo hablar de realidades, y como conocedora de la administración pública porque llevo 22 años ejerciendo. Lo que sé es que algunos de esos indicadores del proceso de paz son de largo aliento. Por ejemplo, tenemos que desarrollar un censo agrario que nunca antes se había desarrollado, y por tanto, necesitamos un tiempo y personal que de momento no tenemos. Creo que el país tiene que dejar de correr...

De acuerdo, pero realmente si en las siguientes elecciones ganara el candidato opositor, todo el trabajo hecho para conseguir la paz podría quedar invalidado; ya que podrían impedirlo o tumbarlo. Las FARC no tendrían esas garantías de continuidad al cambiar el negociador...

Yo a eso no puedo contestar. Ahí tendría que hablar de política y como funcionaria pública no puedo hacer prospectivas ni convertirme en analista política. Soy una representante gubernamental y por tanto, en estos temas no me puedo meter.

Como usted quiera. Por otro lado, en el tema de las actividades que se debían implementar marcados en los acuerdos, según el Observatorio de la Implementación del Proceso sólo han empezado dieciocho de doscientas cuarenta y dos; además de ciento tres que se han visto atrasadas. Teniendo en cuenta que uno de los principales objetivos del presidente Santos es cumplir el cronograma de los acuerdos lo más rápido posible parece ser qu...

No creo que por mucho correr las cosas salgan mejor. Confío plenamente en la capacidad técnica del equipo de gobierno. Hay actividades que dependen de las organizaciones territoriales, de los alcaldes... Esto no es ciencia económica, es ciencia social. A mí, que me contabilicen 50 años de guerra en una tabla de Excel de indicadores, me parece irreal, injusto y que no atiende a la capacidad de reacción institucional que tiene el estado.

Probablemente, pero como se trata de una carrera a contrarreloj para dar garantías a los guerrilleros para continuar con el proceso de paz asegurándose que el estado cumple con su parte...

No, no creo que se trate de una carrera a contrarreloj. Creo que el país es consciente gracias a las cifras de disminución de homicidios que la paz no tiene reversión.

Bueno, depende de que homicidios analicemos, porque desde la firma del acuerdo de paz, más de ciento cincuenta dirigentes sociales han sido asesinados.

No. No estoy de acuerdo con esa cifra.

¿No está de acuerdo con esta cifra?

Lo que no sé es si estás haciendo una investigación académica o te estás basando en información divulgada por la prensa colombiana que tiene por detrás desinformación e intereses políticos mientras yo solamente me baso en datos de sentencias judiciales.

Yo no puedo decir que cualquier persona que se para al frente a dar un discurso es un líder social; para mí un líder social depende de muchas otras cosas: que presente un trabajo acumulado, que tenga una ONG... Es muy fácil disfrazar a cualquier persona de dirigente social para contabilizar más muertos.

Ha sido un profesor colombiano de la Escuela de la Paz quién me ha facilitado estos datos.

Yo solo me creo los datos oficiales.

¿Cree realmente que los guerrilleros de las FARC podrán integrarse en la sociedad?

Creo en la voluntad política de los guerrilleros de reincorporarse en la sociedad civil. No puedo hablar de cómo los reciban en la sociedad porque eso depende de muchos factores que ni siquiera dependen del estado. Dependen de una sociedad civil consciente, que no creo que lo sea porque la gente no lee, se creen a los noticieros y columnistas y están siendo manipulados.

¿Por qué un guerrillero debería abandonar la guerrilla y su modo de vida, para ponerse bajo la amenaza constante de ser asesinados y poner en peligro sus vidas y la de sus familiares?

Porque ellos tienen una apuesta de participación política. Tienen que arriesgarse igual que los dirigentes de derechas que no eran de las FARC cuando se adentraban en territorio controlado por la guerrilla y eran asesinados.

Transcripción entrevista a Yezid Arteta, ex comandante de las FARC y activista para la paz:

¿Qué son las FARC? ¿Cuáles son sus objetivos?

Las FARC son una organización de campesinos, gente de campo que se agruparon como campamentos de autodefensa durante un periodo de violencia ejercida por parte del estado, que se movían en sus orígenes en las marginalidades de las zonas rurales mediante un cuadro comunista.

Orgánicamente se definen como una organización marxista-leninista, pero sus finalidades políticas se basan en un modelo de capitalismo de Estado como son el caso de Dinamarca, Suecia o Noruega. No se entiende la guerrilla como un movimiento de resistencia sino como un proyecto para la toma de poder. Quieren implementar reformas socioeconómicas; buscan una apertura política en el país; resolver los problemas puntuales de la tierra; o la recuperación de la soberanía nacional. En ningún momento, se propusieron crear una sociedad comunista a pesar de sus orígenes.

¿En qué momento las FARC consiguen estar en su punto álgido y poner en jaque al estado?

Durante los años ochenta, tras un ataque del gobierno durante unas negociaciones de paz, el apoyo popular a favor de la guerrilla creció y empezaron a llenarse sus filas hasta llegar a los 20.000 soldados. Fue entonces, cuando se propusieron el objetivo de la toma del poder político al considerar que todas las vías de lucha política legal, pacífica y democrática habían sido cerradas. Para ello era necesario construir un ejército, y a partir de ahí comenzarían las acciones militares de envergadura, mediante ataques avispa,

siguiendo el modelo guerrillero, llegando a tomar los puestos militares y policiales de diversas zonas del territorio.

¿Qué acabó provocando que la guerrilla terminase marginada de nuevo en la selva?

El “Plan Colombia”. Este plan fue un paquete de ayuda económica de más de 12.000 millones de dólares de EE.UU al estado colombiano para potencializar el ejército de la nación. Ese dinero se invirtió en el aparato militar del estado, que consiguió llegar a contar en sus filas más de 500.000 soldados y formando a comandos especializados contra la lucha insurgente focalizados a eliminar a los cuadros de las FARC. Desde entonces, a partir de un largo plan de inteligencia interestatal que contaba con la ayuda de la CIA americana, el MI6 británico y el Mossad israelí, consiguieron ir acabando con los principales líderes de la guerrilla, entre ellos Raúl Reyes, Alfonso Cano y el Mono Jojoy.

¿Cuál fue el enfoque para conseguir la paz?

La negociación empieza, en un principio, con un Estado que piensa que las FARC son una organización prácticamente sometida, cuando la guerrilla no iba a renunciar a cincuenta años de lucha para nada. Entonces se dan cuenta que el objetivo de este acuerdo debía estar enfocado a atacar las raíces del conflicto. No se trataba solo de resolver el tema de los combatientes y convertirlos en un proyecto sociopolítico; sino debía tener un enfoque territorial. Asegurarse que el estado colombiano cumpliera todas las asignaturas pendientes que tenía con esas regiones del país donde nunca había tenido presencia.

¿Cómo analiza el inicio de la implementación de los puntos del acuerdo de paz?

Uno de los problemas que tenemos en Colombia es la falta de visión estratégica de la clase dirigente. En muchos territorios del país donde no había la presencia del Estado, el

orden público era la propia guerrilla; ellos se ocupaban de los problemas cotidianos de esta gente.

El problema es que en muchos de estos territorios, para la población el Estado era tan solo una bota militar, un hombre uniformado. Ahora el estado debe llegar, pero a través de la institucionalidad; con una inversión social y económica importante acompañada de proyectos como la seguridad, la sustitución de los cultivos de coca, etc. Por ejemplo, ahora, por culpa de la concentración de todos los miembros de la guerrilla en un área de 10 km, ha hecho surgir un nuevo problema. Las FARC han realizado siempre una función de fuerza de contención hacia todos aquellos grupos paramilitares u organizaciones poderosas que han querido sacar beneficio de las riquezas naturales que se encontraban bajo su territorio. En estos momentos, los habitantes de estas las regiones están pidiendo una ayuda y seguridad que antes garantizaba las FARC, porque han empezado a darse ataques por estos nuevos actores que quieren aprovecharse de esta situación de abandono de control territorial. El estado debió haber previsto y encargarse de estos problemas.

¿Está cumpliendo el estado con su parte en los acuerdos de paz?

En primer lugar, el estado debió haberse asegurado y previsto con antelación muchos de los puntos que habían sido acordados. Por ejemplo, de momento los guerrilleros han llegado a las zonas veredales pactadas y allí no se encontraron con esos campamentos prometidos. ¡Se los tuvieron que construir ellos mismos! Es lo mínimo que podría haber hecho el estado y no lo hicieron. Si no se dan garantías por un tema únicamente infraestructural de construir cuatro paredes, ¿cómo vas a dar garantías para el resto de puntos mucho más complejos?

Hablé con la Cónsul de Barcelona, Diana Celis, y excuso el papel del gobierno diciendo que esto se debía a la complejidad de llegar hasta estos sitios por la falta de carreteras...

Ahí se demuestra la mezquindad del Estado. Resulta que las FARC estaban esparcidas por todo el país y debieron andar miles de kilómetros para concentrarse en esos

campamentos pactados de no más de 10 km en total. Se trata de una falta de visión echa adrede, creándose un problema donde no lo había. Fue el mismo Estado el que quiso que estos campamentos estuvieran en la puta mierda para que no estuvieran cerca de zonas civilizadas con fácil llegada, aunque la guerrilla ya lo advertía y planteara alternativas...

Las FARC entendían que debían convertirse en socios del Estado para contribuir en la implementación de estos acuerdos; y lo que hizo el gobierno fue marginarlos para volverlos irrelevantes.

Esta falta de garantías podría provocar que guerrilleros no acepten estas condiciones. ¿Qué crees que podría llegar a pasar con los disidentes?

Ese es uno de los futuribles que más preocupa. Si el Estado sigue sin cumplir con su parte, el guerrillero puede desesperanzarse y romper el acuerdo unilateralmente. Al final todo se trata de garantías. Este guerrillero podría alistarse en otro grupo armado colombiano, formar su propia banda, o convertirse en paramilitar de alguna organización. Se tratan de guerrilleros profesionales que conocen del arte de la guerra, y sin una correcta reintegración podría convertirse en un nuevo problema para el estado provocado por el mismo.

¿Cómo valoras el papel de los últimos años de Santos y de Timochenko, el comandante en jefe de la guerrilla?

Santos realmente se mereció el Nobel de la Paz por no haberse dejado presionar por la oposición, por las encuestas... Tiene mucho mérito. Incluso, antes de haber una tregua pactada durante las negociaciones, hubo un ataque de la guerrilla a una patrulla que acabó con la vida de trece militares. En ese momento, Santos tenía todas las condiciones para romper el acuerdo y reconducir sus índices de popularidad, sacrificándolo todo en aras del acuerdo.

Y por el otro lado igual. Timochenko y su equipo se sentaron en la mesa para terminar con el conflicto de una vez por todas. Se prepararon muy bien para negociar y se

armaron de paciencia. Y lo más admirable, es que incluso con el número total de muertes en sus filas se mantienen firmes como defensores de la paz.

¿Cree que las FARC tienen cabida en una democracia del siglo XXI?

Claro que sí. Las FARC han sufrido una gran presión y no han tenido ocasión de reformular su apuesta política. No obstante, todo el proceso de negociación en La Habana les ha permitido observar cómo funciona el nuevo mundo que no conocían por estar inmersos en la selva. En los últimos discursos de Timochenko se puede ver este cambio de un discurso más plano y simplista a uno más plural. Será costoso seducir a la población de su ideario, pero en los últimos meses está surgiendo como una alternativa real de izquierdas que se preocupa por el bienestar de la gente y ha sido capaz de seducir al espectro más joven de la sociedad.

Santiago Giraldo, politólogo y periodista colombiano, opina que tienen un discurso desfasado por sus componentes marxistas y de clase social...

No, porque si hay lugares donde la lucha de clases está más marcada son en las sociedades colombianas. Hace unos días hubo un caso de violación de una niña de 11 años por parte de un hombre de apellido Uribe que forma parte de la élite del país. La reacción en la calle y redes sociales fue totalmente de clases. En Bogotá se ve claramente la diferencia entre las espaciosas zonas privilegiadas contra los apedotamientos de la gente de clase pobre y media. Según el Banco Mundial, Colombia es el séptimo país más inequitativo del mundo y el segundo en América Latina.

Hay que saber elaborar ese discurso sin plantearlo en términos marxistas-leninistas. Las FARC deben capitalizar todo ese voto como ha sucedido en España con Podemos y en Francia con Mélenchon, gracias a un cambio en el lenguaje y discurso para que sea más atractivo. Hasta ahora, el discurso de las FARC se lo han hecho sus adversarios. Su objetivo debe ser cambiar esa percepción de vieja izquierda.

Afirmó que este tratado de paz será un modelo a seguir en otros lugares del mundo. ¿Por qué?

Los expertos que asesoraron ambas partes durante la negociación, estudiaron detenidamente y encontraron los estándares internacionales más justos, poniendo por encima de todo a las víctimas. Creo que el acuerdo de justicia transicional que se ha logrado entre las FARC y el gobierno será el punto de base para posteriores acuerdos en esta materia.

En menos de un año para la celebración de las elecciones, ¿cómo se visualiza la nueva esfera política los sondeos?

Hay como una nebulosa sobre el tema. El bipartidismo colombiano está pasando por una fuerte crisis estructural, los dos partidos hegemónicos están tambaleándose. Por otro lado, los partidos de izquierdas están remontando, como la fuerza política de las FARC que no va a presentar candidato presidencial sino que su único objetivo es capitalizar su influencia territorial, tener una transición estable siendo respetados con garantías para el ejercicio de su actividad política, y asegurarse que el próximo gobierno se comprometa a sacar adelante los acuerdos de paz.

¿Se teme que, a raíz de las próximas elecciones presidenciales, todo acabe en papel mojado?

Sinceramente pienso que, incluso si ganara un candidato que abanderase el movimiento anti-acuerdo, cuando llegue al poder sus políticas se calmaran; ya que la realidad es muy distinta cuanto te sientas en el poder, tal y como ha sucedido en Estados Unidos con el discurso incendiario del demagogo Trump, que no está viendo la luz. Este sector del uribismo sabe que la población no quiere volver a los escenarios de cruda violencia. Además, otros países se han volcado en este proceso, así que entrar en choque frontal con la comunidad internacional sería un planteamiento suicida. Y ni aunque quisieran, deberían antes pasar por el embudo del Congreso que será más heterogéneo que nunca. Lo tienen muy difícil.

¿Confía realmente en la reintegración de los guerrilleros en la sociedad?

Si no hay una responsabilidad por parte del Estado y de todo el arco político de Colombia para aprovechar estos acuerdos, dando un giro a toda la problemática del país, supondría perder una gran oportunidad para conseguir la paz.

Las FARC desconfían que el gobierno sea ágil. Por eso, como siempre en su historia, resuelven los problemas por sí mismos sin depender de los demás. La reinserción de las FARC la van a hacer ellos mismos, como se puede ver por la propuesta que han presentado llamada “Ecomun” que busca establecer una serie de líneas económicas de carácter cooperativo en las regiones como una actividad que les permita nuclear a sus hombres donde puedan obtener una rentabilidad monetaria para poder sobrevivir a una sociedad capitalista que no conocen.

Pero al final, lo único es esperar que los asesinados no tengan la magnitud de un genocidio. Aunque ellos ya llevan en sus cálculos que van a sufrir ciertas bajas, lo que realmente se teme es que se repitan los hechos ocurridos con Unión Patriótica.

Transcripción entrevista a Farid Benavides, profesor de derecho penal y criminología:

¿Cómo cree que se está desarrollando el proceso de paz? ¿Considera que se está tratando de una implementación lenta?

El proceso de implementación de los acuerdos está muy lento y cada vez más lento. Ayer la Corte Constitucional decidió que el *fast track* (uso de la vía legislativa rápida para que no se pueda tumbar) no puede eliminar la deliberación parlamentaria, lo que obviamente hará que los proyectos tomen más tiempo y que los congresistas puedan sabotear el proceso. Partidos políticos como el de cambio radical afirman que no son notarios del proceso y por tanto no solo discutirán los proyectos sino que presentarán propuestas alternativas. El camino del gobierno en el Congreso se ve muy difícil.

¿Qué papel juegan los índices de criminalidad como amenaza en el proceso de paz?

La criminalidad no debe afectar el desarrollo del proceso de implementación de los acuerdos, aunque sí la confianza de la ciudadanía. Lo más importante es que los guerrilleros desmovilizados no se vean amenazados sin verse forzados a acudir a las armas de nuevo.

Anexo 2: Versión alternativa ‘Orígenes de las FARC’

Para comprender el nacimiento de las FARC es clave remontarse hasta principios de los años sesenta, cuando una ola anticomunista, inspirada en la teoría de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos, llegó Colombia. Se trataba de una legislación que se regía bajo el concepto de “enemigo interno”, es decir, cualquier tipo de expresión o críticas de inconformidad que abogara por transformaciones económicas, sociales y políticas, formaban parte del secreto plan de dominación mundial de la Unión Soviética; y por tanto, debían ser destruidas.

Así pues, el estado empezó una ofensiva contra unos asentamientos agrarios que habían nacido bajo los principios del comunismo. Se trataban de unas colonias fundadas por el campesinado descontento con el monopolio del poder político a manos de la burguesía y de los latifundistas, se agruparon en distintas zonas rurales del país. Estos territorios que eran conocidos popularmente como Repúblicas Independientes, en los departamentos de Marquetalia, el Pato, Riochiquito y el Guayabero; fueron brutalmente asediados y bombardeados por las fuerzas militares.

A raíz de estos ataques surgió una administración civil alternativa como respuesta armada de autodefensa, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP). Este grupo miliciano que apenas contaba al inicio con 3.000 miembros, se adentraba en la selva para permanecer oculto, mientras se organizaban a partir de un ideario basado en el marxismo-leninista.

Durante la década de los setenta, las FARC mantienen un crecimiento sostenido en el campo y empiezan a establecer sus políticas de base. Pero no sería hasta principios de

los ochenta, donde centrarían su objetivo en la toma del poder político del país al llegar a la conclusión que todas las vías de lucha política legal, pacífica y democrática habían sido cerradas; tal y como fue expresado en su primera declaración política conocida como el Programa Agrario de los Guerrilleros. A partir de entonces, comenzarían acciones guerrilleras de envergadura que condujeron al Estado a entablar contactos para acordar términos de paz.

En 1990, mientras el gobierno y las FARC mantenían conversaciones bilaterales y consiguiendo incluso una tregua, el Estado colombiano, con ayuda de la inteligencia militar de los Estados Unidos, dirigió una ofensiva contra la sede de la guerrilla. Un evento que propició el crecimiento del apoyo popular a la guerrilla que, por consiguiente, consiguió juntar a más de 20.000 hombres entre sus filas. Un incremento de efectivos que les permitió descender de las regiones rurales a las zonas urbanas y aumentar el número de ataques a lo largo del territorio en modo de represalia por ese ataque a traición. Fue entonces cuando comenzó el período más violento del conflicto que asoló el país con decenas de miles víctimas mortales.

No sería hasta los primeros años del siglo XXI cuando la situación daría un vuelco gracias al “Plan Colombia”, un paquete de ayuda económica de los EEUU al Estado de más de 12.000 millones de dólares para potencializar su ejército. Un dinero que se invirtió en el aparato militar del estado, que llegó a disponer más de 500.000 soldados (convirtiéndose en el ejército de infantería más grande de América Latina) además de la formación de comandos profesionales en la lucha insurgente focalizados a eliminar a los cuadros de las FARC. Fue entonces cuando, a partir de un largo plan de inteligencia interestatal que contaba con la ayuda de la CIA americana, el MI6 británico y el Mossat israelí, consiguieron ir acabando con los principales líderes de la guerrilla, entre ellos Raúl Reyes, Alfonso Cano o el Mono Jojoy, a base de misiles teledirigidos u operaciones especiales con tropas helitransportadas.

Estos duros golpes en el comando, obligaron a la guerrilla a retirarse de nuevo en las zonas montañosas e inaccesibles del país dando lugar a un empantanamiento del conflicto. El Estado consiguió empujar a la guerrilla hasta las afueras del territorio nacional, pero no fue capaz de eliminarla y terminar totalmente con ella. Este fue el panorama que se encontró Juan Manuel Santos al llegar a la presidencia antes de empezar las negociaciones bilaterales que han culminado en el actual proceso de paz.